HOMENAJE A JOSÉ ANTONIO PÉREZ PORRÚA

Raúl Carrancá y Rivas*

El linaje de don José Antonio Pérez Porrúa me recuerda a su padre, del mismo nombre y apellidos, que fue un caballero, como el hijo, generoso, noble e inteligente. Y me hace recordar como ráfaga de viento memoria la colección *Sepan cuántos*, bautizada así por Alfonso Reyes y en la que por cierto he tenido el honor de escribir el prólogo de *El hombre mediocre*, de José Ingenieros, y la presencia galana tan grata a la vista y al alma del catalán Felipe Teixidor, que tradujo y escribió el prólogo de las famosas *Memorias* de la marquesa Calderón de la Barca (editadas obviamente por Porrúa), y que si la memoria no me falla era a tal grado devoto de los libros que en el comedor de su casa, en un anaquel apropiado, lucía la famosa *Fisiología del gusto* del abogado y político francés del siglo XIX, epicúreo y gastrónomo exquisito, *anthelmebrillat-savarin*, y en la cocina las *Memorias de cocina y bodega* de Alfonso Reyes y *Cocina mexicana* de Salvador Novo y no descarto a propósito de epicureísmo que también tuviera *La casa de lúculo*, de Julio Camba. Así es como se aman los libros, con esa pasión y amor a la letra escrita.

No hay escritor sin lector ni tampoco sin editor. Es un trinomio impecable. La verdad es que se escribe para uno pero también para los demás, y para llegar a éstos es imprescindible el editor; aunque Mikawaltari diga en *Sinuhé, el egipcio* que escribe para los dioses y no para los hombres. Y como somos abogados, académicos, y como nuestros libros son ensayos jurídicos en el más amplio sentido de la palabra, evoco la figura del gran abogado, orador, político y escritor clásico Cicerón y de sus relaciones por correspondencia, aparte de las personales, con su editor ático, de las que nos habla Plutarco en sus *Vidas ejemplares*. Por cierto, es recomendable para los

* Discurso pronunciado por el Dr. Raúl Carranca y Rivas en el homenaje a don José Antonio Pérez Porrúa que se llevó a cabo en la Facultad de Derecho de la UNAM, el 11 de febrero de 2013.